

Dos poemas de Hallāy
Traducidos por Milagros Nuin y Clara Janés



¡Oh soplo del viento!, dile a la joven gacela
que abreviar sólo acrecienta mi sed.
Tengo un Amado cuyo amor reside en las entrañas;
Y si así lo quiere pisa mis mejillas.
Su espíritu es mi espíritu y mi espíritu es Su espíritu.
Si lo desea, yo deseo, y si yo deseo lo desea.



Heme aquí, heme aquí, oh mi secreto y confidencia
heme aquí, heme aquí, oh mi meta y mi sentido.
Te invoco, no, eres Tú quien me invocas,
¿Te he llamado, o eres Tú quien me ha susurrado?
¡Oh esencia de la esencia de mi existencia, oh término de mis designios,
oh elocuencia mía, expresiones y balbuceos míos!
¡Oh todo de mi todo, oído y vista míos!

